

1672.—Reinó más tranquilidad, los vecinos se dedicaron a sus faenas habituales. La villa tenía una iglesia parroquial, la mayor, en un costado de la plaza, con un pequeño cementerio al lado sur. También existían las ermitas de “Nuestra Señora del Buenviaje” y la del “Santo Cristo de San Juan de los Remedios”. La población era de unas 500 almas con 80 casas.

1673.—Gran sequía, se sacaron procesiones en rogativas, etc.; fué visitada la localidad por el Sr. Obispo, D. Gabriel Díaz Vara.

—Estalló de nuevo la guerra con Francia empeorando la situación de la metrópoli, ya de por sí mala, por el desbarajuste en su gobierno, la pérdida de las cosechas por terribles huracanes y el gran incendio del monasterio de El Esrial (el año 71.)

1674.—Relativa tranquilidad.

1675.—Los sucesos del año fueron: el gran terremoto en Santiago de Cuba y los preliminares de la paz con Francia.

1676.—Relativa tranquilidad.

1677.—Este año «se pusieron en venta y pregón las haciendas que quedaban por fin y muerte del Capitán Diego de Calona. Hizo posturas por ellas el vecino D. Jacinto de Rojas por la cantidad de tres mil pesos a razón de tributo y con un cinco por ciento.» El remate se hizo en la ciudad de la Habana, ante el juzgado eclesiástico y fué Rojas el mayor postor, pero no se le dió posesión de las haciendas «por embargo y por cierto pleito por haber metido en la venta el corral de Guainabo por no ser incluso en dichas haciendas.»

—Se hicieron algunas demostraciones públicas por la boda del Rey con Da. María Luisa de Borbón.